

El convencimiento de la importancia de lo regional

*Sandra Fernández**

Cuadernos de Historia. Serie economía y sociedad, Homenaje a Marta Bonaudo y Ofelia Pianetto, 2022, pp. 19 a 22.

Marta Bonaudo fue una persona convencida y convincente. Estos aspectos recorrieron su vida académica, vida a la que cada unx de nosotrxs que hoy nos convocamos para homenajearla, nos asomamos a lo largo de los años. Entre los convencimientos de Marta se puede señalar la perspectiva de lo regional. Marta no se ocupó de la discusión del tema en términos teóricos, pero su mirada estratégica tanto institucional como intelectual fue clave para instalar el tópico en la agenda historiográfica argentina.

Desde el momento que asume como directora normalizadora de la Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario en 1984, Marta tuvo claro que a la docencia se le debía sumar una intensa tarea de investigación. Entonces, si para enfrentar el primer desafío inicia una transformación del plan de estudios de la carrera de Historia, para la segunda comienza a pergeñar un proyecto de investigación que sería un hito para un grupo muy importante de docentes y estudiantes rosarinos de aquellos años. El nuevo Plan de estudio – Plan 85 – del Profesorado y Licenciatura en Historia incorporó la asignatura Seminario Regional¹ a la currícula. Seminario Regional sería la materia encargada de introducir de lleno a los estudiantes de grado, tanto del profesorado como de la licenciatura, en el mundo de la

* Universidad Nacional de Rosario. CONICET. E mail: 7acequias@gmail.com

¹ En los años 1985 y 1986 Seminario Regional estuvo a cargo de Ricardo Falcón. Continuó esa tarea Silvia Cragolino hasta 1993 y luego Elida Sonzogni hasta su jubilación. A partir de 2015, y luego de estar como adjunta a cargo de la materia, me desempeñé como profesora titular de Seminario Regional. En esta etapa inicial de la asignatura otras dos colegas formaron parte del equipo docente: Griselda Tarragó y María Elena Albaizeta.

investigación. Se aprobaba, lo mismo que en la actualidad, con un trabajo escrito que debía y debe producir conocimiento original en el campo. Desde ese momento tal espacio académico se constituyó como una referencia en la producción historiográfica, de hecho funcionó en muchos casos como el primer escalón del derrotero de investigación de varios colegas – muchxs de ellxs continuaron sus trabajos escritos realizados en Seminario Regional con temas de investigación afines en tesis de licenciatura y posgrado. Pero lo más importante a considerar es que este gesto institucional implementado por Marta contribuyó a consolidar un corpus fundamental de conocimiento en la trama de los estudios regionales durante más de treinta y cinco años. Vaya aporte!

Lo segundo fue desplegar un proyecto de investigación que tituló Cuestión Regional Estado Nacional (CURENA). Tal proyecto fue encarado como una empresa colectiva que tenía como meta la exploración e interpretación del proceso de consolidación del Estado nacional en la segunda mitad del siglo XIX primero en clave santafesina y luego desde una perspectiva regional que superaba las territorialidades administrativas.² Si las líneas de trabajo sobre los aspectos políticos se centraron en las derivas de la vida partidaria y gubernamental de Santa Fe; desde el prisma económico y social, el proyecto buscó comprender por un lado las particularidades de la dinámica agroexportadora en el cosmos de la provincia en su conjunto y, por otro, hizo énfasis en la gestación y organización del movimiento obrero. Tomando como límites temporales la segunda mitad del siglo XIX y la década de 1930, este ambicioso proyecto puso tempranamente en el escenario historiográfico la confrontación de los supuestos centrales sobre la organización del Estado nacional y la consolidación del grupo dominante argentino; los interpeló desde el análisis regional de los procesos, marcando las disonancias que aparecían al dialogar con la clásica matriz de interpretación de la historiografía argentina del momento. De este período son algunos de los textos más significativos escritos por Marta, en su mayoría en colaboración con Elida Sonzogni y en menor medida con Silvia Cragnolino y Cristina Godoy.³

2 El proyecto reunía a buena parte de los docentes que se habían regresado a las aulas de la Facultad de Humanidades y Artes. Bajo la coordinación general de Marta Bonaudo, varias de sus líneas estuvieron a cargo de prestigiosos colegas como Ricardo Falcón, Elida Sonzogni, Susana Belmartino, Cristina Godoy y Silvia Cragnolino, y de un importante número de jóvenes graduados y estudiantes avanzados.

3 Una revisión bibliográfica de la obra escrita de Marta Bonaudo puede consultarse en Garcilazo, 2021.

Durante los años noventa, Marta insistió con la generación de espacios institucionales ligados a la perspectiva de lo regional. Así, en 1995 se fundó el Centro de Estudios Regionales de la Facultad de Humanidades y Artes de la UNR, germen de lo que luego sería la Unidad Ejecutora Investigaciones Socio-históricas Regionales (UE ISHIR), CONICET-UNR. Creada en 2008 como unidad ejecutora en red, nucleaba cuatro centros de distintas universidades nacionales, CESOR-UNR, CIESAL-UNCPBA, UNIHR-UNJu y CEHIR-UNCo; todos ellos comprometidos con la investigación regional. La actividad colectiva, el diálogo interdisciplinario y los trabajos signados por los estudios regionales comparados fueron la marca identitaria de la UER. Finalmente, en 2016 el ISHIR se convirtió en Unidad Ejecutora de doble dependencia CONICET/UNR, continuó dirigido por Marta hasta mayo del año pasado, momento en que me hice cargo no sólo de la dirección del ISHIR sino de continuar con su tarea. Quiero subrayar la importancia de la generación de espacios institucionales y académicos; estos lugares funcionan como ámbitos privilegiados en la gestación de líneas de trabajo, en particular los espacios dispuestos por Marta fueron imprescindibles para pensar la cuestión regional en estos más de treinta años, funcionaron como incubadoras de investigadorxs, becarios y docentes, cobijaron proyectos e hicieron posible el debate. Una obra no solo se mide por lo que se escribe sino también por lo que se organiza, se milita y se sostiene. El legado de Marta se inscribe fundamentalmente allí, y en esas ideas que concretó nos reconocemos.

BIBLIOGRAFÍA

Garcilazo, R. 2021, “Marta Bonaudo. Ensayo bibliográfico (1967-2020)” en *Estudios del ISHIR*, Vol. 11, Núm. 29.